

Una forma muy importante de hacer el bien

X tantos

JOSÉ LOZANO

Estamos comenzando la campaña del IRPF, la Declaración de Renta. Como en años anteriores, la Iglesia llama a los creyentes a actuar con responsabilidad y nos invita a marcar la “X” en la casilla de asignación a la Iglesia Católica que, es aconsejable marcar junto con la “X” de asignación a otros fines sociales, ya que ambas son compatibles. Así pues, dos casillas solidarias nos permiten ayudar a nuestra Iglesia y a Cáritas, que es la mano con la que la Iglesia se acerca a los más desfavorecidos.

Ésta es una cuestión muy importante, de ahí que año tras año, nos encontremos con este recordatorio e invitación. De la asignación que el Estado, de lo recaudado en la Declaración de Renta, hace a la Iglesia y a Cáritas, dependen cosas tan importantes como las que siguen:

- **Las actividades educativas y culturales.** En España hay casi 3.000 centros educativos católicos, con un millón y medio de alumnos y cien mil docentes. Que suponen al Estado un ahorro de más de 4.000 millones de euros. En catorce universidades, católicas, pontificias, eclesiásticas o de inspiración católica, 78.000 alumnos reciben formación.

El patrimonio cultural heredado por la Iglesia en España es enorme.

El cuidado de este patrimonio, su conservación, mantenimiento y apertura a la sociedad, aunque cuenta con ayudas estatales, autonómicas y locales, es en gran parte asumido por la Iglesia (piénsese que, en muchísimos pueblos, el único bien cultural relevante es el templo parroquial).

- **Las actividades caritativas y misioneras.** Unos diez millones de personas en España se benefician de las atenciones de Cáritas y Manos Unidas, con casi cien mil voluntarios dedicados a esta labor. Se destinan 60 millones de euros al año a campañas para sensibilización y ayuda al desarrollo en todo el mundo. La obra evangelizadora de la Iglesia, especialmente las misiones, en manos de 14.000 misioneros, está presente hasta en el último rincón del mundo.
- **Los costes de administración y de personal.** Administrativos, profesio-

sionales, operarios con diversas funciones y, sobre todo, sacerdotes y religiosos, hacen posible que la obra de la Iglesia nos incluya a todos los creyentes y revierta sobre tantas personas que se benefician de ella. Los modestos sueldos son conocidos y sujetos a las normas de transparencia. Los gastos son declarados, año tras año, por las distintas diócesis y la Conferencia Episcopal ofrece anualmente un informe detallado del destino de la asignación tributaria.

Así pues, marcar la casilla, mejor las dos casillas, de asignación a la Iglesia Católica y otros fines sociales, es una forma muy importante de hacer el bien. No olvidemos marcarlas en nuestra declaración.



Breve

FUENSANTA

Día del Mundo Rural

“ El Movimiento Rural Cristiano celebra mañana, 1 de mayo, el Día del Mundo Rural. Lo va a hacer con un Encuentro en Fuensanta que este año tiene como lema “Todos se van... y lo que había nos lo quitan”. Esta es una de las problemáticas que más preocupan a nuestra gente: despoblación de nuestros pueblos. Puede ser muy interesante que nuestra mirada creyente lo aborde. El Encuentro comenzará a las 10 h. y terminará a primera hora de la tarde después de la Eucaristía y la comida compartida.

Gente buena

Carmen
García Molina

Mi nombre es Carmen García Molina y soy Hna. Misioneras de Ntra. Sra. de África, más conocidas como Hermanas Blancas. Hace unos días celebraba en mi parroquia de Ntra. Sra. del Pilar de Albacete mis 50 años de vida consagrada religiosa y misionera. Todo lo hemos hecho en esta parroquia desde que estaba en las Cañicas hasta ahora. Hoy doy gracias a Dios por la llamada a su servicio... especialmente en Argelia y Mauritania. En los países islámicos nuestra presencia se realiza a través de nuestro trabajo, el contacto con la gente, vivir el día a día con las familias, las mujeres, los niños. En Argelia trabajé los dos primeros años en una escuela hogar como profesora de cocina, luego en la artesanía (la realización de alfombras). Esto me permitía entrar en casi todas las familias. Era para todas estas familias alguien de la familia, con ellos he reído, llorado, he caminado en los sufrimientos y en las alegrías. ¡Qué gozada y que suerte la mía vivir con estas mujeres sencillas con las que he compartido mi vida! Cuando me marché de Argelia al despedirme de ellas me decían “Carmen, el trabajo otra lo hará, pero lo que tú has sido para nosotras nadie nos lo quitará”. Ellas habían comprendido lo esencial de mi vida; anunciar a Jesús a través del servicio. Muchas veces pienso que la semilla está lanzada y que un día crecerá no como pensamos nosotros sino en los planes de Dios.

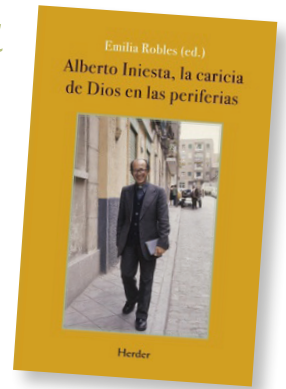
Después de Argelia mi destino era Mauritania, país duro por el clima. Mucho calor, vientos de arena terribles, una miseria que te cierra la garganta... Pero al mismo tiempo es un país que engancha, aunque hay momentos en los que he tenido la tentación de coger la maleta y marcharme, pero cuando Dios te quiere en un sitio te da la fuerza. Cuando cogía el coche siempre me decía y me digo: Señor que este día sea por tu Gloria y la Salvación del mundo, y el coche siempre lleno de gente. En este país trabajé para formación de la mujer, el centro pertenecía a la Media Luna Mauritana. Una vida feliz y entregada. ¡Gracias Señor!



Alberto Iniesta, la caricia de Dios en las periferias

Alberto Iniesta (Albacete, 1923-2016) fue obispo auxiliar de Madrid, incardinado en la Vicaría IV de Vallecas. Desempeñó un papel muy activo durante la época de finales de la dictadura y la transición hacia la democracia. Apoyó los derechos básicos de los obreros y militantes, defendió la separación entre Iglesia y Estado, trabajó por la concordia de los españoles.

Alberto, tratado siempre en los barrios por su nombre de pila —sin más títulos ni privilegios—, era una persona de extrema sencillez y austeridad, de una presencia cercana, cariñosa y extremadamente comprometida con los pobres y con los derechos humanos y sociales. Hombre de oración, personifica muchas de las referencias actuales del pontificado de Francisco, como la alegría del Evangelio, la defensa de quienes viven en las periferias y la llamada a construir una Iglesia más cercana a los hombres y al mensaje de Jesús.



Los textos que componen este libro de homenaje a Alberto Iniesta se organizan en tres bloques. El primero resume su papel de **obispo-pastor**, de **teólogo pastoral** y de **ciudadano comprometido**. El segundo presenta testimonios de quienes lo conocieron y compartieron con él experiencias ricas y profundas. En el tercero, se recupera la voz del propio Iniesta, en forma de poesía y prosa.

El objetivo de este libro no es recordar de manera nostálgica e idealizada su persona, sino actualizar su mensaje y su testimonio, porque la aventura del Evangelio sigue abierta y la memoria de la entrañable figura de Alberto puede ser luz y guía en nuestro caminar como discípulos misioneros dentro de la Misión Diocesana.

ES NOTICIA



Los oleos y el Santo Crisma que se utilizarán en el sacramento del Bautismo, Confirmación, Unción de Enfermos y Orden Sacerdotal que se celebren en toda nuestra diócesis, fueron bendecidos en la Misa Crismal que se celebraba en la mañana del Miércoles Santo.

LA PALABRA

1ª: Hch. 2,14.22-33 | Salmo: 15
 2ª: 1 Pe. 1,17-21 | Evangelio: Lc. 24,13-35

De un camino hacia la noche a un camino hacia la luz

Hay caminos y caminos: el de Damasco en que Pablo es derribado de su fanatismo; el de Corinto, una Iglesia que se abre a los gentiles; el de Emaús.

Lo de Emaús puede suceder cualquier día, en la vida de cualquiera: Un fracaso, una esperanza rota, un problema sin salida. Ellos pudieran ser dos de nosotros, dos obreros o dos profesores, un matrimonio en crisis o dos curas desanimados... Caminan sombríos, cariacontecidos, rumiando la amargura de su pena, han tirado la toalla y se marchan.

“Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, y conversaban sobre todo lo que había pasado”. Encontrarse con Jesús había sido para los discípulos como estrenar una ilusión. Pero ahora, tras el fracaso del Viernes Santo, todo se ha venido al suelo. Ha sido un golpe tan fuerte que, en este atardecer, la desesperanza y el desencanto total les roen el alma. Les gustaría olvidar, pero no logran quitar de la cabeza y del corazón el recuerdo de Jesús. Había sido una experiencia tan honda, tan inolvidable... Por eso, tras cada silencio, vuelven a preguntarse, una y otra vez, por lo sucedido.

¿Quién no conoce el camino de Emaús? Son todos los caminos por los que intentamos escapar de nuestros problemas y de nuestras cruces. Son nuestros sueños fracasados y nuestras ilusiones rotas, nuestros globos pinchados. O pueden ser las mil formas de evasión que nos creamos para escapar de una realidad que se nos hace insoportable.

“Nosotros esperábamos...”. Los jóvenes de mayo del 68, que gritaban aquello de “la imaginación al poder”, esperaban que viniera un mundo nuevo y distinto. Muchos cristianos esperábamos que tras el Concilio surgiera una Iglesia vigorosa y rejuvenecida. Y soñábamos los españoles, a mediados de los años setenta, que con la democracia vendría una sociedad más justa, más libre, más participativa. Triunfalistas, como los de Emaús, esperábamos seguramente una salvación sin esfuerzo y sin sacrificio, algo así como un desfile de victoria, pero sin combate ni batalla previos.

No es que uno se niegue a reconocer que ha habido importantes avances en la sociedad, pero también hay que reconocer que la corrupción, el paro, el terrorismo, la droga, el deterioro ético... se han encargado de pinchar muchos globos de colores y de extender una epidemia global de desencanto. Y algo parecido nos ha pasado en la Iglesia: A la euforia conciliar ha sucedido un invierno de indiferencia creciente; tras los sueños de renovación encontramos con demasiada vejez y poca juventud.

La desesperanza ha llegado hasta el corazón de las personas, ha infectado gravemente ese recinto de ilusión que es la familia. ¡Con qué facilidad se pasa de la luna de miel a la luna de hiel! ¡Hay tanta gente que cada día tira la toalla y emprende su particular camino de Emaús...! Sí, al menos, aceptáramos la

compañía de Jesús. Porque es bueno, en estas situaciones, dejar que el Señor entre en nuestra vida.

Jesús en persona, como un desconocido, salió a su encuentro y se puso a caminar con ellos. Se interesó por su dolor, les habló con cariño, les echó en cara su torpeza para entender las Escrituras, su lectura reduccionista de la realidad. Pero ellos no acababan de entender que en la vida hay que contar con la cruz, que nada grande y hermoso en que ande por medio el amor se logra sin una dosis importante de entrega y de pasión, que el sufrimiento ayuda a madurar y a crecer, que la cruz puede ser cruz redentora.

“Unas mujeres vinieron esta mañana hablando de ángeles y de apariciones...”. ¡Delirios de mujeres, pensaban. Había que ser realistas y atenerse a los hechos...! Además de machistas son reduccionistas. El reduccionista, que no tiene en cuenta la totalidad de lo real, acaba siendo un triunfalista frustrado.

El misterioso caminante, compañero de camino, les iba como quitando una venda de los ojos, les iba caldeando el corazón. *“¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las escrituras?”*, comentarían más tarde.

Al llegar a la aldea, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le insistieron, casi le forzaron: *“Quédate con nosotros, porque el día ya va de caída”.* En el fondo sentían que le necesitaban. Y se quedó a cenar con ellos.

“Sentado a la mesa tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio”. Fue como una Eucaristía; el signo inequívoco de su presencia viviente y el memorial inequívoco de su amor entregado. *“Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista”.* Los que habían visto sin conocer, ahora conocen sin ver.

La tristeza se tornó alegría. Y entonces mismo, en plena noche, se pusieron a desandar el camino para volver a Jerusalén, para compartir con los hermanos el gozo de un encuentro que había obrado el milagro. La presencia de Jesús y su catequesis, ayudando a incorporar la cruz como parte integrante para entender la totalidad de lo real, convirtió, lo que era un camino hacia la noche —Emaús—, en un camino hacia al alba —Jerusalén—.

En una sociedad hedonista como la nuestra, donde no se nos enseña la sabiduría de la cruz, del sacrificio o del sufrimiento, van a ser cada día más los caminantes de la desilusión. El Resucitado está siempre dispuesto a hacerse compañero de camino. Y, por supuesto, cada domingo podemos volver a encontrarlo en la *“fracción del pan”*.

Monseñor Giriacó Benavente

MONS. GIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



Vive Fe en el Cine

Silencio Martin Scorsese (2016)

Cuando la Fe se ve sometida a la prueba del silencio de Dios y solo queda confiar. Una historia de martirio y fidelidad.



El Principito Mark Osborne (2015)



Para que todo salga bien en la prestigiosa Academia Werth, la pequeña y su madre se mudan a una casa nueva. La pequeña es muy seria y madura para su edad y planea estudiar durante las vacaciones siguiendo un estricto programa organizado por su madre; pero sus planes son perturbados por un vecino excéntrico y generoso. Él le enseña un mundo extraordinario en donde todo es posible. Un mundo en el que el Aviador se topó alguna vez con el misterioso Principito. Entonces comienza la aventura de la pequeña en el universo del Principito. Y así descubre nuevamente su infancia y comprenderá que sólo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

Para que todo salga bien en la prestigiosa Academia Werth, la pequeña y su madre se mudan a una casa nueva. La pequeña es muy seria y madura para su edad y planea estudiar durante las vacaciones siguiendo un estricto programa organizado por su madre; pero sus planes son perturbados por un vecino excéntrico y generoso. Él le enseña un mundo extraordinario en donde todo es posible. Un mundo en el que el Aviador se topó alguna vez con el misterioso Principito. Entonces comienza la aventura de la pequeña en el universo del Principito. Y así descubre nuevamente su infancia y comprenderá que sólo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

Little Boy

Alejandro Monteverde (2015)

Pepper Busbee es un niño de 8 años que vive junto a su familia en una pequeña ciudad en Estados Unidos. Todo el mundo le conoce como "Little Boy" debido a su baja estatura. Rechazado y molestado por el resto de niños el único amigo de Little Boy es su padre James, con el que cada día parece una aventura. El mundo de Little Boy se derrumba cuando James es reclutado como soldado para ir a la Segunda Guerra Mundial. Inspirado por su héroe de cómic, Little Boy cree que puede lograr lo imposible: traer a su padre de vuelta a casa. Para tener éxito en su misión, debe hacerse amigo de la persona a quien más teme, un anciano japonés al que nadie en la ciudad habla y que representa la cara del enemigo. Little Boy es una película familiar épica que te lleva en un viaje de valentía, humor y amor, a través de la más improbable de las amistades y la esperanza de un niño.



Si Dios quiere Edoardo Maria Falcone (2016)

Tommaso, un cardiólogo de fama, es un hombre de firmes creencias ateas y liberales. Está casado y tiene dos hijos. Uno de ellos, Andrea, prometedor estudiante de medicina, revoluciona a la familia cuando les anuncia que quiere hacerse cura. Esta confesión revuelve a toda la familia generando situaciones de enredo a la vez que lleva a Tommaso a relacionarse con Don Pietro, que pasa a ser el protagonista.

El ciclo Fe en el Cine vuelve este año en su quinta edición para presentar cuatro películas, seleccionadas entre los estrenos de 2015 y 2016, con el fin de **evangelizar a través del cine con valores cristianos**. Fe en el Cine es un proyecto que nace dentro de las delegaciones de Juventud y Medios de Comunicación de la diócesis para unirse a la Semana de Cine Espiritual (SCE) que puso en marcha el Observatorio de Cine Espiritual de Barcelona, que dirige Peio Sánchez, para destacar la importancia del séptimo arte en la comunicación de valores espirituales. Su fin es apoyar y animar iniciativas para el diálogo con los adolescentes y jóvenes, que son sus principales destinatarios. Además, la editorial EDEBE colabora con la edición de unos materiales didácticos, elaborados por un equipo de profesores y teólogos, para que los alumnos de los colegios e institutos que participan en Fe en el Cine puedan trabajar sobre los contenidos de las películas que se han proyectado. Este año, además, también se han elaborado unas guías didácticas de apoyo para los profesores.

Los organizadores han adaptado una frase de Gaudí como lema de la edición de este año, **"Di más bien creación"**. Así, a la hora de seleccionar las 4 películas que se proyectarán en la Semana de Cine Espiritual, han dado prioridad a aquellas que plantean el compromiso de cuidar y contemplar la naturaleza como creación de Dios.

Programación en el cine Capitol (Filmoteca) Plaza del Altozano

SÁBADO 6 DE MAYO - *Silencio*
Sesiones: 18:30 y 21:30 h.

DOMINGO 7 DE MAYO - *Silencio*
Sesión: 20 h.

DOMINGO 7 DE MAYO - *El Principito*
Sesiones: 12 y 17:30 h.

JUEVES 11 DE MAYO - *Little Boy*
Sesiones: 18:45 y 20:30 h.

JUEVES 18 DE MAYO - *Si Dios quiere*
Sesiones: 18:45 y 20:30 h.

Matinales

VIERNES 5 MAYO - *El Principito*
Sesiones: 10 y 12 h.

JUEVES 11 MAYO - *Little Boy*
Sesiones: 10 y 12 h.

VIERNES 19 MAYO - *Si Dios quiere*
Sesiones: 10 y 12 h.

El precio de las proyecciones en el Auditorio y de los matinales será de **2 euros** a favor de proyectos solidarios de la Delegación Diocesana de Juventud. Las demás películas, precios de la Filmoteca.